

RUFINA PEARSON

# DISLEXIA



UNA FORMA  
DIFERENTE DE LEER

PAIDÓS

# Dislexia

# **Dislexia**

## Una forma diferente de leer

Rufina Pearson

# Índice de contenido

Portadilla

Legales

Agradecimientos

Palabras preliminares: la dislexia y la práctica pediátrica,  
*doctor Gustavo Abichacra*

A modo de introducción: mitos sobre la dislexia

Capítulo 1. Generalidades

¿Qué es la dislexia?

La dislexia no es una enfermedad

La causa de la dislexia

La dislexia y el nivel social

Tipos de dislexia

La cura de la dislexia

La importancia de la prevención

Capítulo 2. La detección

¿Cómo saber si mi hijo o alumno tiene dislexia?

Consideraciones para instituciones educativas

Adultos con dislexia

La dislexia y el trabajo

Los grados de la dislexia

Capítulo 3. El diagnóstico

La consulta

La edad para el diagnóstico

Los estudios necesarios

Los enfoques diagnósticos

Los nombres de los diagnósticos  
Duración del diagnóstico  
La importancia del informe diagnóstico

#### Capítulo 4. El tratamiento

Algunas preguntas clave para encauzarlo  
El tratamiento según las edades  
Distintos tipos de tratamiento  
El inicio  
La frecuencia  
La duración  
Qué esperar del tratamiento  
La respuesta al tratamiento  
Programas especializados para el tratamiento de la dislexia  
El alta en la dislexia  
Compensar la dislexia  
La dislexia en vacaciones

#### Capítulo 5. El colegio

De quién es la responsabilidad  
El rol de los padres  
El rol de la institución  
El rol del docente  
Enseñar a alumnos con dislexia  
El sentido de la justicia: niños con dislexia versus niños típicos  
Qué adaptar  
El aprendizaje en la actualidad

## Capítulo 6. Dislexia y bilingüismo

Una segunda lengua

La dislexia y el inglés: pautas de intervención Oralidad

Programas disponibles en inglés

## Capítulo 7. La dislexia en el universo de una persona compleja

La comorbilidad: problemas asociados

La universidad, ¿es posible?

Ventajas de la dislexia

La dislexia puede ser algo positivo

El cambio necesario

El mensaje que no debe faltar

El mensaje para los padres

## Capítulo 8. El papel de la tecnología

La gran aliada

Aplicaciones según la habilidad Escritura

Programas para ayudar con el estudio Cmaptools

Páginas de interés con juegos y contenidos Mundo primaria

Apéndice

Palabras finales

Bibliografía por temas

Pearson, Rufina

Dislexia : una forma diferente de leer / Rufina Pearson. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Paidós, 2017.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-12-9536-8

1. Lectura. 2. Dislexia. 3. Trastornos de Aprendizaje. I. Título.  
CDD 372.4

Diseño de cubierta: Gustavo Macri

Todos los derechos reservados

© 2017, Rufina Pearson

© 2017, de todas las ediciones:

Editorial Paidós SAICF

Publicado bajo su sello PAIDÓS®

Independencia 1682/1686,

Buenos Aires – Argentina

E-mail: [difusion@areapaidos.com.ar](mailto:difusion@areapaidos.com.ar)

[www.paidosargentina.com.ar](http://www.paidosargentina.com.ar)

Primera edición en formato digital: abril de 2017

Digitalización: Proyecto451

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

Inscripción ley 11.723 en trámite

ISBN edición digital (ePub): 978-950-12-9536-8

*A todos y cada uno de mis pacientes,  
porque cada uno en todo momento  
fue fuente de creación y disfrute.*

## Agradecimientos

Muchas son las personas a las que debería agradecer, y probablemente me olvide de alguna, pero intentaré reflejar al menos una parte del gran agradecimiento que siento.

En primer lugar, a Vanesa Hernández, que confió en mí, en lo que puedo aportar, y me dio la soltura para escribir sobre lo que vengo trabajando. También a mi tan comprensiva y respetuosa editora Mariana Morales.

En segundo lugar, a Josefina Pearson, mi hermana, colega y amiga, que contribuyó muchísimo con ideas para el libro.

A Liliana Fonseca y Ana Sánchez Negrete, que me brindaron críticas constructivas y se tomaron el trabajo de leer todo el manuscrito.

A todo mi equipo JEL Aprendizaje, que siempre aporta ideas y colabora en todos los proyectos de investigación: Agustina Striebeck, Ana Sánchez Negrete, Cecilia Bettinelli, Clara Tognetti, Dolores Rébora, Francisca Isasmendi, Inés Fernández Murga, Isabel Cornejo, Ivana Corrado, Josefina Ramos, Juana Trussi, Julianne Foster, Julieta Vargas, Catalina Mullen, Lucía Ceriani, María José Bustamante, Magdalena Magrane, Magdalena Hermann, Mariana Serantes, Mariana Terán, Mercedes Terán, Mercedes Nazar Anchorena, Milagros Marcaida, Sofía Ruiz de Luque, Victoria Antonini, Ximena Aroza, Consuelo Payá y Josefina Pearson. Especialmente agradezco el soporte del equipo de producción y comunicación: Florencia Pearson, Lucía Sorgentini y Pilar Pearson.

A Celina Oribe, Macarena Izurieta, Sofía Ruiz de Luque, Eleonora Lasala, Verónica Podestá, Delfina y Enriqueta

Pearson, que aportaron ideas valiosas.

También a todas las madres y pacientes que generosamente brindaron su testimonio para que sirva como ejemplo.

A las instituciones, docentes, padres y alumnos que siempre colaboran en las investigaciones que hacemos. Generar conocimiento y aprender sobre el desarrollo típico de las habilidades y de lo que sucede en la escuela sería imposible sin ellos. Gracias Ernesto Castellanos, Yiyita Greco, Florencia Silveyra, María Díaz Saubidet y a todo el equipo docente de la Asociación para la Promoción Educativa y Social (APDES) y del colegio Buen Consejo.

A mis grandes amigas y hermanas que me animaron, en esos momentos donde uno quiere bajar los brazos. En especial a Enriqueta, que se plegó a la aventura de alejarnos del cemento para poder encontrar la concentración para escribir.

No me canso de agradecerle a Gustavo Abichacra, que supo unir fuerzas para que se sancionara la ley de las Dificultades Específicas de Aprendizaje (DEA) a nivel nacional, porque va a cambiar la historia de los chicos con dislexia.

El testimonio de Verónica Podestá, madre de dos hijas con dislexia, y su empuje generoso para hacer un cambio que ayude a todos son fuente de energía y admiración para mí y seguramente para muchos otros.

Les doy las gracias también a Cristina Domenech y Diego Tejerina por sus aportes en la temática de alfabetización en cárceles.

Y siempre agradecida a Linda Siegel, a quien le debo mi formación en investigación y en dislexia.

## Palabras preliminares: la dislexia y la práctica pediátrica

Como pediatras hemos cometido muchos errores por desconocer las DEA. Este error nos llevó a no detectarlas y no poder prevenir sus consecuencias. La formación docente y profesional en nuestro país desestimó el impacto personal y social que tienen las DEA en la población mundial. En el caso de la Argentina, esto se debió principalmente al enfoque psicogénico en la formación. Sumado al desconocimiento y a la negativa de poder incluir las neurociencias en ella.

Por suerte, existen en el país profesionales de primerísimo nivel con formación internacional, como es el caso de la doctora Rufina Pearson quien hoy nos permite acceder, por medio de este libro, al conocimiento profundo de la dislexia. Este aporte se basa en su formación científica de excelencia y su conocimiento en el terreno, y muestra humildad y apertura para el trabajo en conjunto.

Hoy gracias a profesionales como la doctora Pearson y tantos otros, la dislexia dejó de ser algo desconocido. Nosotros, los pediatras, sabemos cómo repercute en la salud de los niños, adolescentes y adultos la presencia de esta dificultad, tan común y –hasta ahora– tan poco conocida. En los consultorios pediátricos vemos con frecuencia niños con diferentes síntomas que hoy sabemos se deben a las DEA. Por ejemplo, cuando acuden a la consulta con cefaleas recurrentes en época escolar, que disminuyen o desaparecen cuando llegan las vacaciones. O con dolores abdominales, musculares o síntomas de ansiedad que se presentan los días domingos o antes de dar un examen. El pediatra, el fo-

noaudiólogo y otros profesionales debemos estar atentos al motivo de la consulta.

Nuestro sistema nervioso está integralmente constituido, y sus conexiones a través de sus terminales nerviosas y neurotransmisores reflejan en qué situación se encuentra nuestro cuerpo en esos momentos. Este entramado natural es la razón por la cual los niños pueden presentar diferentes síntomas frente al aprendizaje. Ya sea favoreciendo la liberación de sustancias que generan placer y ganas de seguir aprendiendo, o sustancias que son liberadas en situaciones de estrés y que impiden el normal funcionamiento de nuestro organismo.

Hoy uno entiende cómo, cuando estas situaciones se extienden en el tiempo, llevan especialmente a estos niños a enfermarse. La mala interpretación de estas conductas conduce a empeorar el cuadro de situación. Los niveles de estrés por los que pasan estos niños durante su escolaridad llegan a ser en ocasiones alarmantes y sumamente perjudiciales. El desconocimiento provoca que se sigan enfermando y no sean capaces de encontrar el equilibrio emocional, físico y espiritual necesario para el aprendizaje. De algún modo, se les van yendo las ganas de todo, de seguir intentándolo, como bien refiere Martin Seligman con el término *indefensión aprendida*. Este cuadro describe la falta de fuerzas para seguir intentándolo, ya que los resultados independientemente del esfuerzo realizado son siempre los mismos. Esta situación es interpretada como desgano o falta de actitud por parte de padres y docentes, cuando en realidad es la consecuencia de nuestro accionar. Así como los distintos síntomas pueden ocultar diferentes enfermedades, las diversas conductas, que son el reflejo de lo que la persona siente y piensa, también pueden ser el reflejo de que algo está andando mal dentro de la escolaridad. No siempre es la situación familiar la que lleva a un niño a presentar dificultades. Las conductas no definen, ni deben definir a las personas y menos a un alumno, a un niño que es-

tá aprendiendo y que tiene su cerebro emocional en pleno desarrollo.

Muchas veces los niños se sienten mal y concurren a nuestros consultorios debido a que esas conductas son mal interpretadas o, directamente, ignoradas –como si fuese algo normal–. Ahora que sabemos más sobre la dislexia, los padres, los docentes, y los profesionales tendremos que estar atentos porque detrás de lo que el paciente manifiesta puede existir una DEA.

Muchas gracias doctora Pearson, por su invaluable aporte.

DOCTOR GUSTAVO ABICHACRA

# A modo de introducción: mitos sobre la dislexia

Antes de comenzar a desarrollar los temas que planteo en el índice, me gustaría compartir algunas de las creencias más comunes en torno a la dislexia con las que me suelo encontrar. Se trata de mitos o aseveraciones que nos dan una pauta de la falta de información y de la necesidad de prestar más atención al problema. Como comentaré más en detalle, la probabilidad de que un docente encuentre niños con dislexia en su clase es alta, aproximadamente dos o tres de cada veinticinco chicos pueden tenerla. Esto nos indica que es momento de desmitificar esas creencias erróneas que condicionan el tratamiento de esta condición y, lo que es mucho peor, pueden llevarnos a demorar la detección.

## 1. Yo tuve dislexia de niño

La dislexia no es solo cosa de niños, es una condición neurobiológica con la que se nace y que acompaña toda la vida. Los niños que están en etapa escolar se muestran más expuestos a la dificultad, pero esta no desaparece. En el mejor de los casos, se compensa y se aprende a convivir con ella. Pero los adultos seguirán teniendo dislexia.

## 2. No se puede diagnosticar dislexia hasta los 7 u 8 años

Este es el mayor de los mitos y el más grave de todos. Muchos profesionales hablan de "signos de dislexia", pero no la rotulan, lo cual hace que los niños no sean diagnosticados a tiempo y se pierdan el momento más precioso o la "etapa de oro" para recibir estimulación y compensar la dificultad. También algunos docentes movidos por este mito, deciden "esperar hasta tercer grado" para derivar a un profesional. Esto era entendible cuando no se sabía cómo detectarla en forma precoz ni cuáles eran los indicadores específicos para asegurar un buen diagnóstico. Pero desde los años noventa que contamos con esa información y cada día se avanza aún más en la precisión de la detección. Es hora de que se termine de derribar este mito. Se sabe que cuanto más temprano se empiece un tratamiento adecuado, antes y mejor compensarán la dificultad. Se habrán evitado además una historia de dificultades escolares y, lo que es mejor aún, no se dañará su autoestima, porque encontrarán la manera de salir adelante antes y sin tanto sufrimiento.

### **3. Es cuando confunden la b con la d o cuando invierten los números**

Si bien es cierto que cuando hay dislexia la persona tiende a confundir el sonido que corresponde con cada letra, no se limita a la confusión de la b con la d. En primer lugar, lo importante es aclarar que se trata de un trastorno de la fluidez lectora, en el que las correspondencias entre letra y su sonido no se aprenden de manera automática, así como tampoco se activa debidamente el reconocimiento visual de los símbolos y palabras. Los errores que se cometen al leer son "asistemáticos", es decir, no siempre será la b por la d, sino que pueden darse otros errores g por j, a por e, o por u, o incluso otros errores que uno no imaginaría. La b y